



# PUNTO DE VISTA

Por Tere Nolla



martes, 25 de enero de 2022

## Llegó el momento de actuar en Puerto Rico

Cuando el Plan de Ajuste confirmado por el Tribunal federal entre en vigor a mediados de marzo, el gobierno de Puerto Rico habrá culminado el proceso de reestructurar su deuda. Atrás quedarán cinco años de espera e incertidumbre. Comenzaremos un nuevo capítulo que requiere de la voz fuerte y enérgica del sector multisectorial para impulsar las reformas estructurales que servirán de base para **una nueva era de emprendimiento, inversión y desarrollo económico en la isla.**



Comenzaremos un nuevo capítulo que requiere de la voz fuerte y enérgica del sector multisectorial para impulsar las reformas estructurales que servirán de base para una nueva era de emprendimiento, inversión y desarrollo económico en la isla, escribe Tere Nolla.

Sabemos que **el éxito de la reestructuración está en manos de los sectores privados, comunitarios, y educativos.** Somos las voces fuera del gobierno a quienes nos toca procurar que se lleven a cabo las reformas contributiva, de permisos, energéticas y de educación K-12. Solo así lograremos construir una red de comunidades y emprendedores sólida que sean los motores de actividad económica y riqueza local. **No podemos esperar más por dichas reformas,** porque de ellas dependemos para que Puerto Rico cambie su rumbo.

Así las cosas, **llegó el momento de actuar** para transformar los modelos defectuosos, estimular la economía, y velar que los gobiernos adquieran y ejecuten su encomienda con disciplina fiscal.

En el umbral de esta nueva era, el Índice de Libertad Económica de Puerto Rico (ILE) y el Competitiveness Toolkit - desarrollados por el Centro CRECE – son herramientas valiosas que sirven de guía para promover política pública que atienda los factores que nos restan capacidad para hacer negocios y atraer inversión a Puerto Rico. Los trabajos de investigación y el análisis del Centro CRECE indican claramente que los pequeños y medianos comerciantes en Puerto Rico, quienes deberían ser los motores de empleos y actividad económica, están abrumados por **la carga contributiva y la complejidad del sistema, el precio y la ineficiencia del servicio de energía eléctrica, y el costo, el tiempo y los procesos que requieren tramitar un permiso**. Esos son asuntos que requieren atención prioritaria para asegurar un nivel de actividad económica robusto y sostenido que le permita al gobierno lograr el desempeño e ingresos proyectados sin depender de fondos federales.

Con la misma urgencia debemos atender la reforma del sistema de educación pública en Puerto Rico, cuyo rol es **educar a nuevas generaciones de jóvenes que quieran vivir, echar raíces, y progresar en la isla**. Sin embargo, su capacidad y desempeño se han visto gravemente afectados por la crisis fiscal, huracanes, terremotos y la pandemia. Postergar esta reforma agravará la deserción escolar, acelerará la decadencia de los planteles, nos restará capacidad competitiva, impulsará la emigración y debilitará nuestras comunidades.

Asimismo, si queremos mostrarle al mundo cómo Puerto Rico lo hace mejor, **todos y cada uno de nosotros tenemos que reconocer y asumir nuestro rol**. Fortalecer a las comunidades a través de programas de mentoría y emprendimiento, como Lemonade Day, son vitales para desarrollar una generación nueva de emprendedores que pueda prosperar y convertirse en el corazón de las economías regionales.

Se acabó la espera. Llegó el momento de actuar, de procurar transformaciones reales y de exigir que cada uno asuma su responsabilidad. Para más información sobre el Índice de Libertad Económica y el Competitiveness Toolkit, visite [www.centrocrece.org](http://www.centrocrece.org)